

se; por lo que no puede trazar un programa de mejoras. Aspira, sin embargo, á formar un presupuesto verdad, que es la primera necesidad que se siente. Promete tambien su atencion al proyecto de alcantarillado, importantisima mejora, si ha de haber Higiene y por consiguiente condiciones de salubridad en la poblacion. Y, para concluir, dirige dos ruegos: el uno á la prensa local para que, con su ayuda y sus consejos, haga mas acertada su gestion: y el otro, á los Señores Concejales para que le presten su decidido concurso y no vean en él mas que un compatriota, á fin de que, todos á una, puedan hacer el mayor bien para Murcia.

Discurso del Señor
Pansa.

El Señor Pansa, con temor, dice, va á dirigir la palabra al Ayuntamiento, por que no serán tan expresivas como quisiera, las frases que pronuncie para demostrar á todos su gratitud.

En primer término, debe significar su reconocimiento y amor á Murcia. Mis fuerzas, dice, mi actividad y voluntad, las he dedicado en favor de sus intereses. Bien quisiera, esclama, haber tenido mas talento para servirla y un corazón mayor para amarla.

Se muestra muy agradecido á los Señores Concejales, á los cuales ha tenido siempre en su ayuda; á la prensa local, que, cuando le ha aplaudido le estimulaba mas y mas en su gestion, asi como, cuando le ha censurado, hoy sabe apreciar los efectos de sus advertencias; á los empleados de este Municipio y en especial á su Jefe, el digno Secretario; á las nobles damas de Murcia que, en los dias de su